

ENCUENTRO 4:

¿QUÉ ES INTERVENIR? ¿QUÉ ES INVESTIGAR?

ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN/INVESTIGACIÓN EN CONTEXTOS COMUNITARIOS Y DE MOVILIZACIÓN SOCIAL

*“A las religiosas que deciden irse a vivir con los chabolitas
les he aconsejado muchas veces que, primero,
traten de purificar pacientemente la relación,
que no tengan miedo al vacío, que no teman enfrentar la pregunta:
¿qué hemos venido a hacer aquí?
Nosotros, personas eficaces, tenemos necesidad de una larga y paciente purga,
de una prolongada cuarentena que puede durar años.
Si el domingo vamos a vivir entre los chabolitas
y el lunes ya abrimos un dispensario
y organizamos un encuentro de madres o una reunión de jóvenes,
tal vez estemos perdiendo para siempre
la ocasión de la pobreza”.*
Arturo Paoli

INTRODUCCIÓN

En este encuentro queremos presentar algunos aportes teóricos que nos permitirán profundizar las discusiones acerca de lo que implica hablar de procesos de investigación/intervención en y desde contextos comunitarios y de movilización social en América Latina ya iniciado.

¿Qué es intervenir?, ¿qué es investigar?, ¿por qué hablamos de intervención/investigación?, ¿qué implicancias éticas y políticas están presentes en esta forma de denominar nuestro trabajo?, ¿cuáles son los orígenes y los aportes latinoamericanos en este sentido?, etc.

En función de ello queremos presentar brevemente los supuestos básicos de algunas perspectivas de intervención/investigación: Investigación Acción Participativa (IAP), Co-investigación e Investigación Militante en función de conocer las mismas, compararlas y reflexionar críticamente sobre ellas.

Antes de que comiencen con la lectura de este encuentro y de los materiales correspondientes, ***quisiéramos que, desde sus prácticas concretas*** y, especialmente, desde la práctica que han elegido contarnos en el encuentro anterior, ***puedan decir qué es*** para ustedes – y con sus propias palabras- ***intervenir social y comunitariamente, qué es investigar y cuál es la relación entre intervenir e investigar*** que encuentran.

LAS INTERVENCIÓN/INVESTIGACIÓN COMO PROCESOS CONJUNTOS QUE SE CONSTRUYEN SOCIALMENTE

Los problemas comunitarios y sociales en relación a los cuales investigamos/intervenimos, el cómo los definimos, el qué hacemos, el desde dónde trabajamos, el “otro” en relación al cual decimos tenemos que investigar/ intervenir, etc. son siempre una construcción social y productos de múltiples decisiones

Como vimos en el encuentro anterior, si miramos la configuración histórica de los modelos de intervención/investigación social en América Latina, vemos que cada uno de ellos responde de una manera particular a las siguientes preguntas: ¿cuál es el problema? , ¿cuáles son sus causas? , ¿quién es el “otro” afectado? , ¿cuáles son las formas de intervenir propuestas? , ¿qué objetivos se buscan alcanzar? , ¿quiénes deberían intervenir?, etc.

Al mismo tiempo, si recordamos lo visto acerca de cuáles han sido las distintas maneras de conceptualizar los procesos de movilización social que se han dado en nuestros países, vemos también que ellas son múltiples y que encierran distintas formas de entender a la sociedad y a los procesos de cambio social.

A partir de allí, vamos a partir de la premisa de que la investigación y la intervención son procesos conjuntos, que no pueden darse de manera separada y que ellos son siempre una construcción social resultado de múltiples decisiones. En ese sentido, consideramos que no podemos investigar sin de algún modo intervenir en la realidad que estamos indagando a la vez que no podemos intervenir socialmente sin producir alguna forma de conocimiento sobre aquello en relación a lo cual estamos interviniendo.

“No podemos separar la investigación y la acción ya que la actividad misma de investigar implica un posicionamiento y una acción en y frente a actuales formas hegemónicas. Cualquier acción tiene implícitos una serie de conocimientos y transforma otros. La separación entre investigación y acción es una idealización y purificación de categorías afín, a una forma de gobierno, que impone una acción 'necesaria' (i.e., flexibilización laboral) basada en un conocimiento 'objetivo' (i.e., necesidades de mercado)” (Balasch y otros, 2005).

Para complejizar nuestras miradas acerca de los procesos de investigación/intervención, sugerimos la lectura del artículo de Fractalidades en Investigación Crítica (2005) titulado “Investigación Crítica: Desafíos y Posibilidades” y, en la medida de las posibilidades, avancen también con los artículos de Claudia Salazar que están sugeridos en la bibliografía optativa.

INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA

En el ámbito latinoamericano, la IAP tiene como a uno de sus principales exponentes, al sociólogo colombiano Orlando Fals Borda. Este autor, junto a otros colegas, promovió durante los 70 la creación y el fortalecimiento de una sociología que buscaba responder a las urgencias de la sociedad. A esa postura se le llamó sociología militante y fue desde ella que se propuso que la ciencia debía estar servicio de las luchas contra la explotación y la opresión y que el científico debía involucrarse como militante en los movimientos sociales que estudiaba y formar parte de los mismos (Montenegro Martínez, 2001)¹.

En relación a esto último, una distinción que se establecía era la existente entre lo que podríamos denominar participación a secas y la participación en calidad de científico social. A diferencia de la primera, esta última permitía utilizar los conocimientos propios de las ciencias sociales para comprender y dinamizar los procesos sociales (Montenegro Martínez, 2001).

Es a partir de este tipo de inquietudes que surge la IAP como una metodología en donde investigador y comunidad trabajan conjuntamente para producir un conocimiento que ayude a dar solución a sus necesidades más inmediatas desde el convencimiento de que, hagamos lo que hagamos el impacto de las acciones sólo puede lograrse en colaboración con la gente del lugar y en la población implicada en su conjunto (Bertucelli y otros, 1992).

Asimismo, esta metodología ha tenido grandes influencias de la educación popular propuesta por Paulo Freire la cual promueve el diálogo como presupuesto epistemológico indispensable para la creación de un conocimiento de la realidad que posibilite la transformación de la misma (Montenegro Martínez, 2001).

La principal característica de la IAP es que combina, de forma indisociable, la investigación como proceso de indagación y producción de nuevos conocimientos con la intervención social que busca la transformación de aspectos de la realidad concreta. En ese sentido, la IAP propone una ruptura con la visión clásica de ciencia según la cual primero investigamos y luego intervenimos (Frizzo, 2008).

Habría tres ejes esenciales en la IAP, a saber: la búsqueda de la transformación social, la idea de integrar el conocimiento científico con el saber popular y la premisa de que la participación de la gente afectada por determinadas situaciones es necesaria para poder solucionar sus propias problemáticas.

¹ Para profundizar en el pensamiento de Fals Borda recomendamos leer el documento de este autor propuesto por uno de los compañeros del curso, “Cómo investigar la realidad para transformarla”.

Siguiendo a Montenegro Martínez (2001), podemos decir que, desde la propuesta de la IAP, los seres humanos son entendidos como los constructores de la realidad en la que viven y, por lo tanto, los miembros de una comunidad o los grupos que integran la misma son concebidos como los actores fundamentales de los procesos que afectan a esa comunidad.

Asimismo, desde la IAP se entiende que los procesos de investigación/intervención suceden en un lugar y en un espacio determinados y que, en ese sentido, el punto de partida siempre es la realidad social concreta de los propios participantes del proceso de investigación/intervención (Montenegro Martínez, 2001).

El origen y ambiente propicios para la IAP son los problemas sociales vividos por las comunidades y, por tanto, las situaciones de injusticia social, económica y cultural que hacen sufrir a muchas personas que desean modificar sus condiciones sociales de existencia (Frizzo, 2008).

De la misma manera, la comunidad es concebida con los recursos necesarios para su propia transformación y con un desarrollo histórico y cultural previo a cualquier proceso de investigación/intervención externo. En ese sentido, dicha comunidad siempre preexiste a los agentes externos que se articulan con ella y continúa existiendo después de la partida de los mencionados agentes (Montenegro Martínez, 2001).

Igualmente, desde la IAP se reconoce el carácter político e ideológico de la actividad científica. Así, se entiende que la neutralidad valorativa no es una posibilidad para los seres humanos –ni, por tanto, para los científicos- por lo que parte del compromiso con las personas de la comunidad tiene que ver con explicitarles nuestra propia postura valorativa (Montenegro Martínez, 2001).

Del mismo modo, desde la IAP se entiende la investigación/intervención como un proceso dialógico y, como dijimos anteriormente, desde ella se propone la articulación crítica del conocimiento científico con el saber popular en un tercer tipo de conocimiento nuevo y transformador para la producción del cual no sólo es posible, sino además deseable, combinar metodológicas cualitativas y cuantitativas (Montenegro Martínez, 2001). Se entiende así que el saber popular es un elemento legítimo de composición del conocimiento científico (Frizzo, 2008).

Asimismo, el proceso debe ser acompañado de un modelo de relaciones horizontales, rompiendo así la relación de dependencia intelectual. En la IAP hay una completa modificación del esquema clásico de la relación investigador-investigado que predomina en la ciencia positivista. En ella no hay separación entre investigadores e investigados pues el proceso de construcción del conocimiento se da por la interacción entre ambos (Frizzo, 2008).

Es decir, la relación tradicional sujeto-objeto se convierte en una relación entre dos sujetos (relación sujeto-sujeto) a la vez que la investigación y la acción de intervención social se

convierten en momentos metodológicos de un mismo proceso. Dicha intervención/investigación tiene como finalidad última la transformación social de las condiciones de vida de las personas participantes y a través de ella busca permanentemente fomentar el control y el poder de los grupos con los que se trabaja (Montenegro Martínez, 2001).

Se producen así cambios en los tres elementos básicos que forman parte de la IAP: la situación problema (realidad), los investigadores internos (la población comprometida) y los investigadores externos (Frizzo, 2008).

Otra premisa de la IAP es la unidad de la teoría y práctica en términos de que se entiende que la construcción de la teoría se realiza a partir de una práctica que es reflexionada críticamente (Montenegro Martínez, 2001). El cambio planeado es consecuencia de un proceso de reflexión y de un conjunto de acciones compartidas a medida que avanza la IAP (Frizzo, 2008).

En suma, y siguiendo a Gabarrón y Hernández (1994), la propuesta de la **IAP** se puede sintetizarse a partir de los siguientes principios epistemológicos y metodológicos:

Principios Epistemológicos:

- 1) El punto de partida está ubicado en la realidad la cual es entendida como una totalidad;
- 2) Se parte de la realidad concreta de los miembros de la comunidad;
- 3) Los procesos y estructuras, las organizaciones y los sujetos, son contextualizados en su dimensión histórica;
- 4) La relación tradicional de sujeto-objeto entre investigador-comunidad se convierte en una relación sujeto-sujeto;
- 5) Se postula la unidad entre teoría y práctica;
- 6) Se propone que el conocimiento científico y el popular se articulan críticamente generándose un tercer conocimiento nuevo y transformador.

Principios Metodológicos:

- 7) Se entiende que la participación popular debe estar presente a través de todo el proceso de investigación-acción;
- 8) Se reconoce y se promueve el compromiso político e ideológico del investigador con el sector popular y su causa;
- 9) Se reconoce también el carácter político e ideológico de la actividad científica;
- 10) Se considera que la investigación y acción se convierten en momentos metodológicos de un solo proceso cuyo fin principal es la transformación social.

Al mismo tiempo, y para finalizar, podemos decir que desde la IAP se proponen distintos momentos y fases del proceso de investigación/intervención que, siguiendo a Montenegro Martínez Martínez (2001), esquemáticamente podemos presentar del siguiente modo:

- **Constitución del equipo:** la primera fase consiste en el contacto con las personas con las que se va a trabajar; en algunas versiones de IAP se le llama proceso de *familiarización*. Ésta se define como el proceso mediante el cual los/as catalizadores/as sociales conocen la comunidad o grupo a través de visitas, revisión de documentos de la comunidad o por medio de informantes clave de la misma; su propósito es conocer la historia y características socio - demográficas de la comunidad o del grupo con el que se va a trabajar. Al mismo tiempo, los/as participantes conocen a los/as agentes externos/as y se conforma el grupo de trabajo; en esta fase es importante distinguir los grupos involucrados: (minorías activas y líderes, beneficiarios/as potenciales, afectados/as);
- **Identificación de las necesidades básicas, problemas, centros de interés:** en esta fase se trata de lograr una primera aproximación para delimitar la situación – problema sobre la que luego se va a actuar; es necesario investigar lo que se debe conocer para poder actuar. A partir de aquí se define la problemática y se delimita el campo de estudio; aquí se delimitan ciertas sub fases de la acción, a saber:

Elaboración del diseño de la investigación o detección de necesidades: a partir de la conformación del equipo de trabajo, se procede conjuntamente a la elaboración del diseño de investigación. En esta fase, los/as investigadores/as, técnicos/as y promotores/as aportan su capacidad teórica y metodológica y las personas involucradas aportan sus vivencias y experiencias que surgen de vivir cotidianamente determinados problemas y necesidades;

Recopilación de la información para el diagnóstico: se organizan grupos de trabajo para recabar la información que se ha definido como necesaria. Se implementan técnicas de investigación tales como la entrevistas, historias de vida, discusiones grupales, etc. ;

Análisis e interpretación de datos: por medio de la interpretación se busca un significado más amplio de la información obtenida en un marco de referencia teórico – práctico y la relación de lo recabado con los intereses de los grupos que están trabajando;

- **Devolución sistemática de la información:** después de realizada la detección de necesidades, se debe difundir entre todas las personas que tienen que ver con el grupo o comunidad donde se está trabajando; la difusión de resultados se puede hacer de varias maneras: Comunicación verbal a un grupo pequeño en forma de charla o seminario, asamblea de miembros de la comunidad, carteles murales, periódico popular, hojas volantes, trípticos y plegables, etc.;
- **Planificación de las acciones:** a partir de toda esta información se diseña un programa de acción; en esta etapa se decide, en el seno del grupo, cuáles de los problemas encontrados a través del diagnóstico es posible y preferible atacar, de acuerdo a la importancia que le

otorguen las personas de la comunidad o grupo, así como la evaluación de la factibilidad de su solución; una vez decidido el rumbo de la acción comunitaria, se diseñan y ejecutan acciones que cumplan con los objetivos planteados; se debe responder a ¿qué queremos hacer? y ¿qué cambios deseamos realizar?; es necesario definir los propósitos, considerar los recursos y organizar la acción;

- **Autogestión:** a la última fase de la investigación acción participativa se le llama autogestión; esta representa aquel proceso por medio del cual las personas pertenecientes a la comunidad o grupo satisfacen *autónomamente* necesidades sentidas a través de la identificación, potenciación y obtención de recursos; es, por lo tanto, el objetivo final de toda investigación – intervención; para esto, los/as habitantes pueden contar con el apoyo de instituciones o personas dentro y fuera de la comunidad que tengan relación con las acciones que ellos/as se planteen; sin embargo, la toma de decisiones debe recaer fundamentalmente en los miembros de la comunidad a partir de los intereses y soluciones que consideren pertinentes.

Sin embargo la IAP no termina... se trata de una espiral en la cual la acción puede suscitar nuevos problemas o nuevas reflexiones que a su vez resultarán en nuevos procesos de intervención/investigación (Frizzo, 2008).

Para complementar lo aquí expuesto se sugiere leer el documento de Franco Ingrassia titulado “¿Qué es la investigación participativa?”.

INVESTIGACIÓN MILITANTE

El retorno de categorías como “activismo” y “militancia” dentro de las ciencias sociales también ha afectado al entendimiento de la investigación y es en ese contexto en el que hoy se propone el concepto de investigación militante.

Junto a Jelin (2003) consideramos que, bajo el nombre de investigación militante, han reaparecido actualmente algunas de las consideraciones de la “investigación participativa” y la “investigación-acción” de hace 40 años.

Probablemente, aunque la idea de Investigación Militante “no traiga nada demasiado nuevo bajo el sol”, ella actualiza inquietudes que hoy continúan siendo igual o más vigente que hace cuatro décadas. Lamentablemente, la realidad social que propuestas como la Investigación Acción Participativa pretendía cambiar, aún está lejos de ser transformada.

La Investigación Militante puede ser definida como aquella que busca producir formas de conocer y de hacer que construyen, desde situaciones concretas, el mundo que soñamos. Es pensar “en y

desde” la situación entendida no como la parte de un todo sino como el modo en que lo universal aparece en lo local.

Esta modalidad investigativa, en tanto posición ético-política, tiene como presupuestos principales el compromiso con la transformación social y la consideración del otro no como objeto de estudio sino como compañero de lucha (Colectivo Situaciones, 2004).

Ella surge desde experiencias de producción de conocimiento sobre/contra los mecanismos de dominación y desde iniciativas que buscan producir pensamiento desde las propias prácticas de transformación tomando a la investigación como palanca de interpretación, subjetivación y recomposición política (Colectivo Situaciones, 2004).

La Investigación Militante da una enorme centralidad a la relación con el otro al buscar alumbrar un sentimiento-acción en común. Ella rompe con esa visión desapasionada del conocimiento que lo separa de los contextos vitales, productivos y afectivos y más que proponerse “organizar a otros”, se plantea el problema de la propia autoorganización como modo de colaborar con la autoorganización de otros espacios colectivos (Colectivo Situaciones, 2004).

En ese sentido, en la Investigación Militante se opone a la palabra “comunicación” la de composición planteándose la pregunta acerca de los modos en que la práctica política se vincula “desde adentro” con la producción de saberes efectivos.

Además, ella propone la conversación como método rompiendo de este modo la diferencia entre el “nosotros” y el “ellos”. Así, entiende que la investigación es un encuentro que produce sujetos y trabaja a partir de la potencia de lo que es y no a partir de la diferencia entre lo que es y lo que debería ser (Colectivo Situaciones, 2004).

En la actualidad existen diferentes líneas de indagación entre investigación y militancia que podemos sintetizar del siguiente modo: a) experiencias de producción de conocimiento sobre/contra los mecanismos de dominación; b) iniciativas que buscan producir pensamiento desde las propias prácticas de transformación; y c) iniciativas que toman a la investigación como palanca de interpretación, subjetivación y recomposición política.

Para finalizar, y a modo de síntesis, podemos decir que tanto la Investigación Militante como la Co-Investigación -que veremos en el apartado siguiente- comparten los siguientes principios:

- **Inspiración materialista:** proceder de lo concreto a lo abstracto regresando a lo concreto para transformarlo; primacía de la acción y de la práctica; una interpretación del mundo siempre asociada a algún tipo de acción de transformación social;

- **La importancia cuestión del cuerpo como instrumento de investigación/intervención:** la crítica a toda teoría que se pretenda “desencarnada” o “neutra”; la concepción de un conocimiento situado y encarnado; la relevancia de preguntarse con quién pensamos y de parte de qué sectores nos colocamos;
- **La transformación permanente de los sujetos que participan de los procesos de investigación/intervención:** la producción de conocimiento/intervención afecta y modifica los cuerpos y las subjetividades de todos los involucrados; la producción de conocimiento y de procesos de intervención no se puede separar de la producción de las subjetividades de los sujetos que participan en ellas;
- **La investigación/intervención se entiende como un proceso abierto:** la investigación/intervención es una especie de viaje donde sabemos desde dónde partimos pero desconocemos a dónde vamos a llegar; se da prioridad a los objetivos y al procedimiento mismo por sobre cualquier método formalizado de antemano.

Para complementar lo aquí expuesto se sugiere leer el documento de Franco Ingrassia titulado “Investigación Militante: Algunas Hipótesis de Trabajo” y el capítulo 5 del libro *Nociones Comunes* (del Colectivo Precarias a la Deriva) escrito por el Colectivo Situaciones y titulado “Algo más sobre la Militancia de Investigación. Notas al pie sobre procedimientos e (in)decisiones”.

LA CO-INVESTIGACIÓN

La Co-Investigación o Co-Ricerca nace sociológicamente en Estados Unidos y es llevada a Italia por Pizzorno quien le da una valencia política. Ella se plantea como un proceso siempre inacabado que combina producción de conocimiento, intervención, transformación política y formación (Colectivo “Grado Zero”, 2004).

Según el Colectivo “Grado Zero” (2004), esta propuesta pretende diluir las fronteras entre sujeto investigador y objeto investigado, convirtiendo la investigación también en una autoinvestigación y entendiendo que ella es un instrumento esencial en la producción del antagonismo social y la alteridad.

En estrecha relación con esta última idea, la Co-Investigación busca como interlocutores co-participantes a grupos y ámbitos de agregación social que aparecen como portadores de cierta potencialidad antagonista a la vez que entiende que, en ella, el conocimiento y la transformación social van estrechamente unidos (Colectivo “Grado Zero”, 2004).

Asimismo, siguiendo lo propuesto por el Colectivo “Grado Zero” (2004), lo que habría en la Co-Investigación sería un círculo virtuoso entre dos momentos: el momento de la producción de un

conocimiento científico en el sentido de conocimiento sistemático y riguroso, por un lado; y la producción de subjetividad, de alteridad y la intervención/transformación en/de lo real, por otro.

Así, en relación al primer momento, se entiende que sólo construyendo una caja de herramientas teórica consistente, rigurosa y autónoma puede contribuirse a que las luchas salgan del mero resistencialismo. De este modo se propone la utilización del concepto de tendencia en tanto se entiende que la realidad no cambia de golpe sino que en ella se pueden leer tendencias de transformación intrínsecamente ambivalentes siendo una de las tareas principales el poder identificar dichas tendencias.

Igualmente, en relación al segundo momento, y a diferencia de la IAP, la Co-Investigación parte de la total ambivalencia de los sujetos y de los contextos en los que estos se mueven en el sentido que entiende que no hay una cultura popular libre de estructuras de poder y dominación, no atravesada por el capital.

Continuando, podemos decir también que la Co-Investigación se plantea como un proceso abierto y práctico. Esta característica es compartida con la IAP y ella implica que el proceso de investigación/intervención se entiende como flexible aunque siempre guiado por una proyectualidad y un objetivo estratégico de transformación que se comparte con todos los co-investigadores y que da impulso y coherencia al propio proceso (Colectivo "Grado Zero",2004).

De la misma manera, en la Co-Investigación se entiende que tanto el investigador/interventor como el sujeto investigado/intervenido son sujetos. No se parte desde un no-lugar neutro (el ojo todopoderoso, desencarnado y que todo lo ve del investigador) sino de la colaboración entre sujetos concretos, con posiciones concretas en las redes de dominio y explotación, que tienen un posicionamiento político explícito y determinado y que son, a la vez, investigadores, auto-investigadores e investigados (Colectivo "Grado Zero",2004).

En ese sentido la Co-Investigación busca y exige la inserción de quien investiga en el territorio-objeto de investigación/transformación, convirtiendo al investigador en un sujeto-agente más de ese territorio Así los fenómenos y sujetos objeto de investigación no aparecen como objetos inertes sino como agentes activos, capaces de sorprendernos, transformarnos, transformar la investigación, reírse de nosotros o convertirse con nosotros o por cuenta propia en investigadores (Colectivo "Grado Zero",2004).

De igual modo, la Co-Investigación propone un uso antagonista de la ciencia. Desde su perspectiva, aunque se reconoce que la reapropiación/reutilización crítica de los medios que ya existen tiene ciertos costos, se entiende también que no existe un "afuera" total al capital, un lugar "puro" sino potencialidades de alteridad dentro de la ambigüedad de estos medios. Al mismo tiempo, se admite que existe una contradicción entre la "ciencia galileana" (abstracción,

idealización, tipicidad, manipulación, etc.) y el aspecto de singularidad irreplicable de los sujetos y de las situaciones en que ellos se mueven (Colectivo “Grado Zero”,2004).

En cuanto al método, la Co-Investigación plantea que es mejor ver y construir dicho método a medida que la práctica de la investigación avanza y no como algo separado de ella. En ese sentido, la verdadera profundización y el debate sobre el método han de tener lugar en la práctica misma de la co-investigación (Colectivo “Grado Zero”,2004).

Dentro de esta propuesta, según el Colectivo “Grado Zero” (2004) y al igual que planteamos en la IAP, pueden diferenciarse distintas fases y momentos:

- **Formulación de hipótesis iniciales:** se parte de ciertas hipótesis sobre la realidad y sobre su transformación y se desemboca siempre en nuevas hipótesis de transformación ulterior; así, dentro de este primer momento fase habría tres fases principales: la explicitación de las conceptualizaciones que cada uno trae; la selección de los nudos problemáticos; y la realización de una especie de “pre-investigación” o “mini-investigación preliminar” que busca crear las condiciones de formulación de las primeras hipótesis y para construir un mínimo lenguaje común;
- **Recogida de información:** aquí se entiende que las fuentes primordiales donde podemos buscar información son nuestra propia experiencia, el propio territorio, los coloquios, seminarios y conferencias con especialistas, etc.; siendo las técnicas privilegiadas a utilizar la observación participante, la entrevista en profundidad, el diario o memorial, la autobiografía y la historia de vida;
- **Interpretación/elaboración de los datos y las informaciones:** en este momento se produce un nuevo conocimiento a partir de la información que ya estaba y de la nueva información recogida/producida; aquí interpretación quiere decir determinación y propuesta de significados; en ese sentido puede decirse que, a menudo, un significado no aparece como evidente pero que, una vez producido y puesto a disposición, puede resultar más eficaz y potente para explicar y transformar que los significados anteriores.
- **Verificación de las hipótesis y elaboración de propuestas de intervención:** desde la idea de que se ha estructurado un conocimiento renovado, se plantea una verificación de las hipótesis producidas en términos de intervención sobre la práctica; en ese sentido se realiza una elaboración y selección de propuestas de intervención en función de la transformación social;
- **Intervención y difusión:** es el momento en que se desarrolla una intervención en lo real después de la cual se realiza una difusión, socialización y publicación del conocimiento producido;
- **Evaluación y diseño de una nueva fase:** es preciso estudiar la correspondencia del nuevo conocimiento y de las elecciones tomadas respecto a la realidad que se ha pretendido

transformar; en ese sentido, una vez realizada la intervención, es necesario evaluar cómo ha funcionado la verificación práctica de nuestras hipótesis.

Por último, el Colectivo “Grado Zero” (2004) sostiene que habría básicamente tres vías para aprender a co-investigar: la experiencia directa y colectiva junto a la imitación de otros en la práctica; la conversación, en la práctica, con quien tiene más experiencia, capacidad y profesionalidad; el estudio y análisis crítico de medios técnicos (descritos en libros de sociología, antropología, etc.) junto al desarrollo de un agenciamiento entre nosotros, nuestros proyectos, deseos y capacidades de esos medios.

Para complementar lo aquí expuesto se sugiere leer algunos capítulos del libro *Nociones Comunes* (del Colectivo Precarias a la Deriva) que hacen referencia a la Co-Investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Balasz, M.; Ema, J.E. y Gutiérrez, P. (2005) Glocalización en la investigación. E Romay Martínez, J. y García Mira, R. (eds.) "Psicología social y problemas sociales: epistemología, procesos grupales y procesos psicosociales básicos". Madrid: Biblioteca Nueva, 85-93. ISBN: 84-9742-450-6.
- Bertucelli Sebastián (1992). Centros de Acción Comunitaria. Una nueva y antigua estrategia institucional para generar políticas sociales. II Curso de Postgrado Psicología Comunitaria. 1996, Universidad Nacional de Córdoba.
- Colectivo "Grado Zero" (2004). La co-investigación (co-ricerca). España: Documento Inédito.
- Gabarrón, L. y Hernández, L. (1994), "Investigación Participativa". Cuadernos Metodológicos. CIS # 10.
- Ingrassia Franco (2004). Investigación militante: algunas hipótesis de trabajo. Inédito.
- Ingrassia Franco (2004). Qué es la investigación participativa. Inédito.
- Fractalitats en Investigación Crítica (2005). Investigación Crítica: Desafíos y Posibilidades. *Athenea Digital*, 8,129-144. Disponible en: <http://antalya.uab.es/athenea/num8/fic.pdf>. ISBN: 1578- 8946.
- Frizzo, K.R. (2008). La investigación acción participante. En Saforcada, Enrique; Castellá Sarriera, Jorge. (2008), Enfoques Conceptuales y Técnicos en Psicología Comunitaria. Paidós. Bs. As. Argentina. Parte I .
- Jelin, E. (2003). Reflexiones (localizadas) sobre el tiempo y el espacio. Trabajo no publicado.
- Montenegro Martínez, M (2001) Conocimientos, Agentes y Articulaciones: Una mirada situada a la Intervención Social Tesis Doctoral en Psicología Social. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Moreno Olmedo, Alejandra. Subjetividad , participación e intervención comunitaria Cap. III: Más allá de la Intervención. En Jiménez-Dominguez, Bernardo. (2008) de Alejandra. Paidós. Bs. As. Argentina.
- Parra, Marcela Alejandra (2009). ¿Qué es y qué no es en psicología trabajar desde una perspectiva comunitaria? Algunas reflexiones en el camino. ? I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI Jornadas de Investigación, Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 6, 7 y 8 de agosto de 2009.
- Posse y otros (2004) "Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia". Madrid: Editorial Traficantes de Sueños.
- Salazar, C. (2002). Intervención: Trabajo sobre lo negativo. TRAMAS 18-19• UAM-X • MÉXICO • 2002 • PP 99-111 99.
- Salazar, C. (2002). Intervención y campo social denso, oscuro, complejo (2006). ANUARIO DE INVESTIGACIÓN 2006 • UAM-X • MÉXICO • 2007 • PP. 775-797

- Salazar, C. (2009). El sujeto no es un objeto de investigación. Versión corregida y ampliada del trabajo presentado en las XV Jornadas de investigación. Cuarto encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur. "Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en Psicología" Buenos Aires, 7, 8 y 9 de agosto de 2008.
- Villasante, T/Montañés, M/Martí, J (2000) La investigación social participativa. Tomo I y II. España: El Viejo Topo. Tomo I, Capítulos 3 y 4. Tomo II, Capítulos 1 y 2.

CONSIGNAS DE TRABAJO PROPUESTAS PARA ESTE ENCUENTRO

En primer lugar, y antes de iniciar la lectura de este encuentro y de los materiales correspondientes, les propusimos que respondieran desde sus prácticas y con sus palabras ***qué entendían ustedes por intervenir social y comunitariamente, qué entendían por investigar y qué relación establecía entre intervenir e investigar.***

En segundo lugar, y después de haber leído el encuentro y los materiales, les proponemos que ***complejicen sus propias ideas*** acerca de lo que es intervenir social y comunitariamente, de lo que es investigar y de la relación que puede establecerse entre ambos procesos.

En tercer lugar, quisiéramos que lean detenidamente el ***texto de “Centros de Atención Comunitaria”*** de Bertucelli, Mercado y Lerda y puedan establecer ***qué similitudes y qué diferencias encuentran entre lo que proponen allí los autores y las perspectivas desarrolladas por la IAP, la IM y la Co-Investigación.***

Por último quisiéramos que, de las ***tres propuestas de investigación/intervención*** que hemos desarrollado en este tercer encuentro y de las ideas trabajadas en el texto “Centros de Atención Comunitaria”, ustedes puedan comentar ***qué aspectos podrían articular con su propia práctica y en qué sentido*** podrían articularlos.

Queremos recordarles que, según el programa propuesto y para que no se vean sobrecargados de lecturas, hemos diferenciado bibliografía específica y bibliografía optativa. Recomendamos ***prioricen la lectura de cada encuentro y de la bibliografía específica.***